



Tema Central

Giro radical del movimiento estudiantil, contra-reforma educativa y privatización

Por: Miguel Angel Herrera Zgaib1

LA ANTESALA

Dos grandes transformaciones introdujeron el periodo histórico contemporáneo a escala mundial: el pasaje de un mundo bipolar a un mundo unipolar, bajo el dominio imperial estadounidense, y el pasaje de un modelo hegemónico regulador a uno neoliberal. Emir Sader, *El pos-neoliberalismo en América Latina*, en: El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana. CLACSO/Siglo XXI. Buenos Aires, 2009, p. 59.

El presidente Santos, anunció el 10 de marzo, la (contra) reforma de la educación superior que su antecesor no pudo realizar, a pesar del empeño de su ministra de Educación Cecilia María Vélez, quien insistió sin éxito en abril de 2010, en la contra-reforma del sistema financiero de las universidades, en particular lo establecido en los artículos 86 y 87 de la Ley 30 de 1992.

Después, la ministra de educación reorganizó, en paralelo, la educación elemental y secundaria nacional. Siguió el dictado internacional de formar en competencias, trabajar

Profesor Asociado, Ciencia Política, Universidad Nacional. Director Grupo Presidencialismo y participación. Exrector de la Universidad Libre de Colombia. Fue director del Departamento de Ciencia Política y la Unidad de Investigación, UNIJUS, en la Universidad Nacional de Colombia. Autor del libro La Participación y representación política en Occidente, y coautor del libro de la colección Gerardo Molina, UNIJUS, Educación Pública Superior, hegemonía cultural y crisis de representación en Colombia, 1842-1984. Correo electrónico: maherreraz@unal.edu.co, miguel.herrera@transpolitica.org





las destrezas en matemáticas, análisis y lecto-escritura, a la vez que exigió un rendimiento cuantificable a los maestros, con la evaluación periódica de sus logros.

De igual modo, el pasado gobierno de Uribe Vélez buscó también con insistencia el desmonte del régimen prestacional, la salud y la asistencia de los maestros. Este qué es el sector de servicios más sindicalizado, en un país donde menos del 6 porciento de la fuerza laboral está organizada, resistió como pudo a la flexibilización capitalista.

Tal era la antesala del proyecto de ley 112 de educación superior, la contra-reforma educativa de la Ley 32, nacida con la Constitución de 1991. Sin embargo, este evento lo registraba *UNperiódico*, la publicación más difundida entre la opinión nacional, en la esquina inferior de su última página, de manera indirecta, pues se trataba de informar acerca de otra entrega de *Claves para el debate público*, dedicada a la reforma a la *Ley 30 de 1992*.

Era este un primer documento de respuesta desde las universidades públicas y privadas en el que se registraba un cruce de armas retórico argumentales y cifras entre la nueva ministra de educación, María Fernanda Campo y el Consejo de Rectores, asociados a Ascun, afectos o no a la privatización propuesta en el proyecto 112 de 2011, que incluía la autorización y promoción de las universidades con ánimo de lucro.

En la siguiente semana, el sábado 12 de marzo, en el diario El Tiempo, cuatro rectores, Jaime Camacho de la UIS, Joaquín Sánchez de la Javeriana, Patricia Barrios de la Tecnológica de Bolívar, y José Fernando Isaza de la Tadeo, focalizaron sus reparos contra la abierta presencia del capital privado, nacional e internacional, en la universidad colombiana. Este anuncio era el culmen de la privatización de la educación, que Juan Manuel Santos vendía como otra de las poderosas locomotoras que moverían





el tren de la "prosperidad democrática", sin cumplir todavía el primer año de su gobierno.

El debate de esa reforma de la Ley 30, sin embargo, comenzó con extremado recato de parte de la autoridad universitaria. La Nacional le asignó la última página de UNPeriódico, dedicada a publicaciones. Era indiciario de la contradictoria situación institucional frente a la iniciativa gubernamental. Desde ya, el rector Wasserman para nada se casaba entonces con la apuesta política del retiro definitivo del proyecto.

Ante la primera movilización nacional de millares de estudiantes opuestos a las intenciones del gobierno, que reclamaban el retiro del proyecto, y agitaban en menor medida el punto de la educación gratuita, el asunto escaló posiciones en **UN**Periódico. Aquí pasó a ocupar la primera plana, y 10 páginas más, introduciendo el debate ante la opinión nacional, con un gran titular, ¿Es estratégica la reforma a la educación superior?

A todas estas, ya había transcurrido casi un mes, desde cuando se imprimió la nota sobre los ensayos de *Claves*, que sólo trataban de manera casi aséptica los tópicos de ciencia, tecnología e innovación, para hacer mutis por el foro de la condición política, social y económica que enmarcaba el proyecto contra-reformador, mensajero de una supuesta prosperidad intelectual, con "propósito democratizador", en materia de educación superior.²

En cortísimo tiempo, la dirección intelectual de las universidades con vocería principal pasó de ser una caja de resonancia del discurso de Javier Botero, el viceministro de

-

² **UN**Periódico 142, domingo 13 de marzo de 2011. Bogotá, p. 24.





Educación, artífice del articulado para institucionalizar la nueva alianza público-privada con la aparente motivación de producir "más investigación", a la expresión descentrada del rector Moisés Wasserman, quien ahora denunciaba con susto, cambiando el frente de discusión. Él declaraba que "no es la privatización de las universidades sino la privatización de la calidad" la verdadera amenaza³. Para definir así el carácter del proyecto de reforma oficial presentado en el mes de marzo.

PRIMER PARO UNIVERSITARIO NACIONAL Y LOS ECOS DEL PROGRAMA MÍNIMO

Entendemos que mientras sea demolida la estructura estatal por vía revolucionaria, señores rectores, el poder oligárquico pro-imperialista existente...no se va a transformar la universidad...es nuestro deber adelantar una lucha por reformas democráticas..." Marcelo Torres, líder de la JUPA/Moir, en defensa del Programa Mínimo de 1971.

Hagamos Una retrospectiva de la historia de la cuestión universitaria y las luchas de los grupos y clases subalternas.⁴ Arrancaba 1971, cuarenta años atrás, cuando se gestó el gran paro universitario que incluyó a muchos colegios de bachillerato en varios departamentos, y cubrió 30 universidades públicas y privadas. Entonces el estallido del conflicto entre gobierno nacional y universitarios se gestó en el mes de febrero de aquel

_

³ Ver **UN**Periódico, sección: educación, ¿Privatizando la calidad? Bogotá, 10 de abril de 2010, p. 16

⁴ La subalternidad es una categorización que proviene de los escritos de la cárcel de Antonio Gramsci, quien construye una propuesta de análisis histórico político de los grupos y clases explotadas, dominadas y subordinadas, utilizando una aproximación holística, al servicio de la acción emancipatoria y por la liberación del trabajo de la relación capitalista. De acuerdo con Massimo Modonesi, Gramsci señala en el tercer cuaderno de la cárcel, escrito en 1930, que la característica fundamental de las clases dominadas en la subalternidad. Ver al respecto la nota 14. Historia de la clase dominante e historia de las clases subalternas: "...las clases subalternas sufren la iniciativa de la clase dominante, incluso cuando se rebelan; están en un estado de defensa alarmada. Por ello cualquier brote de iniciativa autónoma es de inestimable valor (Gramsci, Quaderni, 1975: 299-300).





año, el 26, en Cali en una universidad de provincia muy reconocida, y para marzo se había extendido a la mayor parte del país.

El epicentro del terremoto político se localizó en la Universidad del Valle, con una notoria financiación internacional de fuentes estadounidenses. El catalizador fue la muerte del estudiante Edgar Mejía Vargas, por la policía en el marco de una violenta protesta contra la presencia de las fundaciones Ford, Rockefeller, la F.E.S., y el BID.

De allí se extendió la voz de resistencia y rechazo al resto del país y se consolidó en la Universidad Nacional en Bogotá. Los derroteros del movimiento los estableció el primer encuentro nacional universitario. Vino la aprobación en Bogotá del *Programa Mínimo* votado por 29 universidades, con el no de la Gran Colombia, el 28 de mayo de 1971. Se realizaron cinco encuentros universitarios, siendo éste celebrado en Bogotá,.

El agente intelectual e institucional de la contra- reforma actual, que lidera la dupla Santos-Campo, es la Universidad de los Andes, que hoy experimenta también una crisis interna. Había adquirido protagonismo en la crisis de los años 70, defendiendo la privatización con modernización autoritaria, incubada y validada. Ello ocurría después de la derrota del movimiento universitario con la actuación depredadora de los rectores Duque Gómez y Fonseca, a partir del año 1972.

En los Andes se aclimató e irradió luego el año básico y la departamentalización; la alianza privado-público con la presencia de la fundación Ford y Rockfeller, y la supresión de cualquier gobierno democrático en las instituciones de educación superior. Aquel triángulo modernizador incluía también a la UIS y la Universidad del Valle, que en los años 60 eran los focos experimentales de influencia y difusión del proyecto universitario estadounidense.





El Informe Atcon fue el estandarte "exportado" desde el sistema universitario estadounidense. Incubado en la Universidad de Berkeley, llegó a Colombia en la segunda mitad de los años 60 en el paquete reformista de la "Alianza para el progreso" del gobierno Kennedy/Johnson. La elite bipartidista construyó una propuesta "transformista" para el tercer mundo fundada en lo económico en *el Manifiesto Anticomunista* de W. E. Rostow, que "prescribía" el crecimiento económico para los países en vías de desarrollo; y en lo político la defensa del interés nacional de E.E.U.U. Preocupado estaba por el mal ejemplo e influencia creciente de la revolución cubana en la región latinoamericana, su traspatio estratégico. Estados Unidos como gendarme del tercer mundo se comprometía en la guerra contra el comunismo en varios países asiáticos.

Los focos experimentales del Plan Atcon fueron la Universidad de los Andes, en la esfera privada, y la del Valle y la UIS en el sector público estatal-departamental, y también la Universidad Nacional en Palmira, donde se estableció el CIAT, con el experimento de agricultura tropical diversificada, para impulsar la revolución verde que tenía por epicentro a India.⁶

La primera reforma "modernizadora" fue resistida por el concierto de las universidades públicas regionales, con el liderazgo de la Universidad Nacional. Se probaron noveles fuerzas políticas de izquierda en su conducción, en primer lugar, la Jupa/Moir, simpatizantes y militantes del PC-ml, diversos núcleos socialistas agrupados luego en el llamado Bloque socialista, y las incipientes corrientes anarquistas, influidas por las

⁵ Consultar al respecto la historia remota de esta concepción estratégica en el ensayo de Indalecio Liévano Aguirre, *Bolivarismo y Monroismo*.

.

Lievano Aguirre*, Bolivarismo y Monroismo*

⁶ Consultar de Orlando Fals Borda, *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Editorial La Rosca. Bogotá.





protestas y movimientos estadounidenses y europeos contra la guerra de Vietnam, y el autoritarismo de la V República francesa. Ensayaron en el campus modos novedosos de protestar y llamar la atención de los propios estudiantes.

La movilización que animó y consolidó el triunfo del primer programa mínimo sufrió la experiencia de la represión a gran escala, los encarcelados y expulsados por promoverlo y dirigirlo, y también el cierre de universidades y la clausura de carreras específicas. Indicativo de lo que aquí se dice fue el caso del encarcelamiento de Marcelo Torres, líder estudiantil de la Jupa, apresado en un restaurante con disparos intimidatorios, luego condenado a 6 meses, y puesto en libertad luego.

Otro es el caso de la Universidad Javeriana, donde su rector y la Compañía de Jesús ordenaron el cierre definitivo de la carrera de Sociología, núcleo de la protesta, y del grupo Comuna. El cierre de aquella carrera, foco de la "subversión", duró casi 40 años. Ahora la Javeriana la tiene abierta de nuevo, y ha creado el doctorado en ciencias sociales.

El tope reformador de aquella lucha lo marcó la conquista del co-gobierno universitario. El centro organizador del conflicto fue la Universidad Nacional. Descolló la dirección maoísta de la Jupa. La represión oficial cobró sus primeras víctimas universitarias en Cali, en el mes de febrero, y en marzo en Popayán. Allí Tuto González, un militante, estudiante de bachillerato, murió, atravesado su cuello por un tiro de fusil.

EL COGOBIERNO Y SUS LECCIONES

El validador oficial de la primera reforma progresiva, que impuso el cogobierno, fue Luis Carlos Galán Sarmiento, un novel ministro. Era cachorro de Carlos Lleras, el





reformador liberal del 68, un desarrollista confeso. Galán se acompañó de Jaime Arenas en su equipo asesor. Arenas venía de la UIS, exmilitante del Frente Unido de Camilo Torres, y participante destacado en la gran protesta de los 60. Partió en marcha nacional desde Bucaramanga, como miembro del comité de huelga de Audesa, con el liderazgo de Germán Sarmiento, un excepcional estudiante, después exiliado, hasta su reciente muerte en París, con una breve estadía en Colombia en los tiempos de la paz promovida por Belisario Betancur.

Todos los universitarios se rebelaron contra la injerencia estadounidense, influidos por la experiencia de la revolución cubana y china, las resistencias al imperialismo en el sureste asiático, y los acontecimientos de Europa, Estados Unidos, México y Checoeslovaquia. Arenas, fruto de aquellas experiencias intelectuales, sin embargo, fue autor temprano de un testimonio polémico y revelador, *La guerrilla por dentro*. Que enfrentaba críticamente los primeros años del experimento guerrillero más novedoso, con su cuota de fusilamientos y censuras iniciales. Ello sirvió de justificación al ELN para que Arenas fuera "ajusticiado" en las calles de Bogotá.

Galán negoció una fórmula para ponerle fin al paro, el famoso cogobierno. En la Nacional funcionó con 4 decanos, 2 exalumnos, 2 estudiantes y 2 profesores. El rector se nombraba por decreto, propuesto del Consejo Superior Universitario, y el primer escogido fue Jorge Arias de Greiff. Así se hizo posible la experiencia de co-gobierno que recuperó lo ensayado en la Universidad de Córdoba (Argentina) en 1918. Esta democratización del gobierno universitario la cierra un ciclo de los rectores policías, que lo empezó el arqueólogo Luis Duque Gómez, luego de la destitución de Arias de Greiff, en junio de 1972.



TRIUNFO Y CRISIS DEL MODELO ESTADOUNIDENSE

Hubo que experimentar algo más de veinte años de luchas, reformas y contra-reformas, durante los cuales se perfilaron los dos grandes campos de la educación superior colombiana: las universidades públicas y el que constituyeron las privadas lideradas por los Andes. Estas fueron aumentando su porcentaje de estudiantes, y de instituciones, hasta colocar en minoría a las instituciones de educación pública superior.

En el liderazgo del sector público se mantuvo la Universidad Nacional durante la privatización de los años 70, y fue cercada en lo financiero hasta 1984. Pretextando una descomposición de la vida universitaria, y una degradación de la convivencia en las residencias estudiantiles, señalados como focos de tráfico de drogas, armas y prostitución, el rector Sánchez Torres ordenó la entrada de la fuerza policial, lo que condujo después al cierre por tiempo indefinido.

Para reabrirla en 1985, la organización interna y la administración universitaria fue reformada, una operación que dirigió el rector Marco Palacios Rozo, nombrado por el presidente Belisario Betancur para conjurar la crisis. Empezó el proceso de expansión de sus sedes regionales, y la ampliación de los programas académicos, y la creación del IEPRI, para la investigación en ciencias sociales. Se recuperaron en parte los derroteros de la Reforma elaborada por José Félix Patiño, cuyo equipo pretendía impulsar el modelo de la universidad del desarrollo⁷.

El modelo se retomará entre 1988-1993, bajo la rectoría de Ricardo Mosquera, y su inspirador será el vicerrector académico Antanas Mockus, quien convertido en rector

-

⁷ PUYANA, Aura María, SERRANO, Mariana. Reforma o inercia en la Universidad Latinoamericana. TM Editores/IEPRI(UN). Bogotá, enero 2000.





siendo presidente César Gaviria, completó dicha reforma académica y administrativa, que no pocos asocian con la carta blanca para la entrada en pleno de la contra-reforma neoliberal, cuya privatización buscó sancionar el proyecto 112, derrotado por una segunda gran movilización estudiantil nacional el pasado 10 de noviembre.

Los Andes monopolizó la formación de economistas, administradores y politólogos, y cultivó las Humanidades al lado del proyecto politécnico, para dirigir la contra-reforma bipartidista que le extendió acta de defunción al desarrollismo, colocó en su lugar el comando del capital financiero, a través de la exacción colectiva de la Upac. Ofreció argumentos al ascenso del monetarismo en lo internacional, que en lo regional reemplazó brutalmente al ensayo de socialismo democrático en Chile.

Se hundía así no solo la reforma agraria, la nacionalización de los recursos naturales, sino cualquier proyecto de reivindicación cultural y educativa que prolongara y enriqueciera el grito de autonomía pronunciado en la Universidad de Córdoba en 1918.

EL NUEVO CURSO DE LA CONTRA-REFORMA

En educación superior, hoy es 55 por ciento pública y 45 por ciento privada. *No se puede hablar de privatización, pues ya hay una importante oferta privada*. Esto no quiere decir que no sea necesaria una reforma profunda del sector. María Fernanda Campo, El Tiempo, 13 de marzo 2011, p. 3.

La pregunta es qué pasará con la educación pública, nuestra identidad cultural y los recursos precarios que tenemos frente al poder que tendrán esos monopolios económicos para montar un negocio de educación. El principio es interesante, pero hay





que ser cautelosos. Joaquín Sánchez, S.J, Rector de la Universidad Javeriana, El Tiempo, 12 de marzo 2011, p. 9.

En el terreno de disputa por la hegemonía cultural durante los años 70, creció el proyecto contra-reformista de la educación superior, luego que la Nacional fuera militarizada y cerrada. Se afianzó a lo largo de un cuarto de siglo, y luego de ocho años de incubación se pretendió generalizarlo imponiéndolo en todas las universidades. En estas tierras movedizas, con la Universidad de los Andes como faro de la privatización y alternativa educativa, se buscó homogenizar sin éxito definitivo a la educación superior colombiana durante los dos gobiernos de Uribe.

En lo que no fracasó el modelo uniandino de privatización fue en torcerle el rumbo al proyecto de autonomía intelectual y política. Pasó de un acento nacional y laico liberal, difundido en los años 60 en sus claustros y los de la Universidad pública, a la represión de las manifestaciones radicales de izquierda. La clase media escolarizada sintió y aceptó la influencia de la revolución cubana. Más aún, intentó conseguir un cambio social y político que incorporara a toda la población. En el trayecto hubo el viraje reformista con la experiencia chilena sin revolución armada. La unidad de socialistas, comunistas, la izquierda demócrata cristiana, y otras fuerzas menores con Salvador Allende fue la esperanza frustrada.

Después se aclimató la contra-reforma del proyecto privatizador con el último "aggiornamento" neoliberal, primero impuesto en Chile. En Colombia, en su segundo momento, el más reciente, tuvo dos capitanes de industria en el campo de la cultura superior: primero, fue al economista Rudi Hommes, quien "limpió" la institución de elementos extraños, problemáticos y "saneó" sus finanzas con retiros, liquidación y desvinculación de futuros "indeseables" pensionados. Ahora él quiere posar de





consejero del nuevo movimiento estudiantil, después de impulsar la ola privatizadora. El segundo ejecutor de esta contra-reforma neoliberal piloto fue el ingeniero Angulo Galvis. Expandió la planta física la Universidad, y "urbanizó" con otros empresarios, el deprimido entorno universitario de las Aguas.

Hecha la reforma financiera y de infraestructura, el negocio neoliberal de la educación superior empezó a hacer agua. No valió la inyección financiera del grupo Santodomingo, a cambio de rebaja impositiva y estímulos presupuestales oficiales. La clase media intelectual afectada por la recesión de 1998/99 migró a los pregrados de las universidades públicas, y a la Universidad Nacional como primer destino, calculando ahorrar para los posgrados en el exterior.

El indicio de quiebre del modelo Andino lo dio un primer "ranking" internacional que colocó a la Nacional al frente de las universidades nacionales, y a los Andes en el cuarto, después de la Javeriana y la Universidad de Antioquia. No valía cooptar a notables pensionados de la Nacional, quienes encontraron cobijo intelectual y estímulo económico. Los Andes "pelechaba" así de la formación de los sectores medios cultivados en la era de oro de la universidad pública de los años 50 y 60.

La criatura creada por el panamericanismo liberal de Alberto Lleras, y la mentalidad politécnica de Mario Laserna, un vástago de la clase terrateniente conservadora, con la mentoría humanística bipartidista de Germán Arciniegas y Pacho de Zubiría, sufre inestabilidad financiera y disminución de la demanda. Enfrenta el tsunami intelectual de rebeldía de la clase media, víctima de la inflación y la burbuja financiera. Luego de poblar el sistema privado migró a las mejores universidades públicas. El éxodo aireó el modelo elitista oligárquico intelectual que fue la impronta de los años 20 y 30,





reforzado por la catástrofe política del 9 de abril, al que se sumó el quinquenio de la dictadura de Rojas.

Si la Nacional no trepa más los costos de pregrados y posgrados, los "clase-medieros" mejor preparados no regresarán a los cotos privados. Al mismo tiempo, esta nueva afluencia impide el acceso en competencia desigual, a casi 3 millones de bachilleres sin empleo, parqueados. Hoy, indignados, sin esperanza de escalar la pirámide educativa, también se unen progresivamente a la protesta estudiantil actual.

DEGENERACIÓN POLÍTICA Y CONTRA-REFORMA EDUCATIVA

La degeneración política y la contra-reforma educativa son componentes de una estrategia de revolución pasiva, que en lo educativo-cultural lidera la Universidad de los Andes, y es la cosecha amarga contra la que se dirige la rebeldía consciente del presente, cuando al final de los noventa este proyecto privatizador hace agua, en perjuicio de la clase media y los de abajo, para quienes el turno nunca llega.

Esta contra-reforma intelectual y moral, cuarenta años después de 1971, contraria al interés de los muchos, fue detenida parcialmente. Esta lucha presente recuerda y actualiza el breve interregno democrático que instauró el cogobierno universitario durante parte del año 1972.

Antes como ahora es la movilización de la comunidad universitaria la única garantía para que los ejercicios contra-hegemónicos, autónomos de los grupos y clases subalternas, que expresan los estudiantes y sus aliados, no queden sujetos al proyecto hegemónico, reaccionario que se despliega a toda máquina bajo los auspicios de "la





tercera vía" de la prosperidad autoritaria impulsada por el presidente Santos y el bloque de la Unidad Nacional.

En los entretelones del ajuste político al interior del bloque dominante que lideró Uribe Vélez, prospera la campaña "moralizadora" de bogotana-antioqueña. La encabeza la dupla reformadora Vargas-Restrepo. Desde esta postura se generó un pretexto para realizar una masacre laboral, amenazaron en el primer año partir cobijas, si continuaba el descrédito de ex ministros y congresistas, untados de negociados en AIS, estupefacientes y transporte. Estos congresistas, extrañan las jugosas recompensas que desfalcaron el erario, y con las cuales Uribe Vélez pagó su "fidelidad" al régimen para-presidencial de la seguridad democrática.⁸

La mayoría de la bancada conservadora, un consorcio principal en la Unidad Nacional, bloqueó la marcha de la reforma política. Exigió el arbitrio presidencial, quien sin la presencia del min-interior, enderezó las cargas y ajustó las bielas con pala-freneros liberales y uribistas. Explicó el quehacer del vicepresidente Garzón con los de abajo en un tiempo de advertida turbulencia laboral. El reparto negro de sillas en "los nuevos vagones" en la reforma institucional fue la respuesta y el remedio burocrático para el conservatismo descontento.

Este congreso le dio el primer trámite a la contra-reforma educativa. El gobierno de la "tercera vía", presentado en el inicio con "arrestos moralizadores", se preparaba con la ministra María Fernanda Campo, garante de los intereses inversionistas extranjeros, estadounidenses y españoles, a desmontar la educación pública superior abriéndola de

-

⁸ La Procuraduría inició investigación preliminar contra 13 políticos, y compulsó copias a la Corte Suprema de Justicia. La razón es la entrega "irregular" de bienes de la DNE.





par en par a la privatización. Mientras que las promesas incumplidas del estado social de derecho se convertían en las trincheras contra esta iniciativa depredadora.

LA LOCOMOTORA SOCIAL EN REVERSA

Ahora que la locomotora anti-corrupción rueda con mucho ruido, y con poca plata recuperada, está claro para la ciudadanía del común el tamaño del cráter fiscal excavado por el neo-populismo de derecha, y lo que puede significar la privatización del penúltimo bien común en trance de desaparecer, la educación pública y los maltrechos nichos de la universidad pública, donde las promesas de igualdad real establecidas por el compromiso social de 1991, aún proyectan una tenue luz de esperanza enfrentadas contra el capitalismo financiero a la conquista de la educación como un nuevo botín.

Al despilfarro del erario saqueado a través de obras civiles inconclusas, exenciones para las transnacionales, robo continuado a la salud, y el saqueo de los presupuestos departamentales y municipales a cargo de la para-política como botín de guerra, le sigue la quema sistemática del 11/12 por ciento del PIB en la guerra contra-insurgente. Bajo el pretexto de la desastrosa ola invernal que rajó la eficacia burocrático administrativa del régimen de la prosperidad, se le añadió un billón más a la corrupción nacional para paliar el desastre con aprobación de la Corte Constitucional.

En medio del nuevo predicamento invernal, y el incremento de las acciones de guerra contra la insurgencia, en marzo de 2011, la contra-reforma educativa se presentó ante el congreso. Las motivaciones explícitas fueron enjugar el déficit, racionalizar el sistema de la educación superior ineficiente, ampliar la cobertura y fortalecer la inversión en investigación, que es prioritaria para el desarrollo del país.





Pero el déficit gigante del Estado neoliberal, que enjuga su deuda externa, mayormente privada, crece como un cáncer, y se quiere que la educación pública, paradójicamente, como una cenicienta pague los platos rotos. Aunque se repite con cinismo inaudito la palanca liberal del mito de "la igualdad de oportunidades". De hecho se busca hipotecar por debajo de cuerda la compra venta del trabajo inmaterial, el llamado capital humano.

En el tiempo del sin ánimo de lucro, prosperó el oligopolio privado de la educación. Ahora se le quiere entregar al monopolio del capital financiero transnacional, mediante las ruedas de negocios oficiales tenidas en España y Estados Unidos, sobre lo cual ya hay ejemplos ilustrativos con el proyecto Colsanitas, la Universidad Panamericana, o el Politécnico grancolombiano, para solo mencionar algunos de estos negocios transnacionales que empiezan a disputar lugares al oligopolio criollo.

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CIFRAS

Acceder a un título que muestre que se han dado al "individuo opciones de movilidad y (...) las competencias necesarias para insertarse competitivamente en ámbitos socio-ocupacionales". Jorge O. Melo, ¿La educación como negocio?, en El Tiempo, 17 de marzo, 2011, p. 21.

En cifras oficiales, el panorama de la educación superior es estacionario, en situación crítica. Hay 80 universidades, de las cuales 32 son privadas. El gobierno entrega 2,2 billones anualmente, una inversión que según la ministra de educación se aumenta hasta 5,67 billones, que corresponden al 1.01 del PIB. La cobertura educativa es hoy del 37 por ciento, para abarcar 1.600.000 estudiantes en programas universitarios, técnicos y tecnológicos. El doble de estudiantes está por fuera del sistema luego de haberse graduado de bachilleres, tomando en cuenta el último decenio. A lo dicho se suma la

Sexto Boletín del Observatorio Javeriano de Juventud



tasa de desempleo en el sector juventud, que en edades entre 17 y 27 años es del 21 por ciento.

De aquí partirá la locomotora de la contra-reforma de la educación pública: la Reforma educativa es su nombre y la privatización en materia financiera la premisa. Con la vocería presidencial y de la mano de la nueva ministra de educación, María Fernanda Campo, figura estelar en la dirección de la Cámara de Comercio de Bogotá, en excelentes migas con los Estados Unidos de América, y sobre todo, en la comercialización de la educación superior estadounidense.

Los rectores de universidades públicas se "espelucaron". Vino la cantinela Moisés Wasserman. Porque, él no está de acuerdo con la financiación privada de la educación superior, aunque sí, dice, con puntos específicos de la reforma proyectada. Así que mostró su desencanto cuanto todo el proyecto fue retirado por el gobierno nacional.

Al primer coro se sumaron el rector de la Universidad de Antioquia, el silencio calculado del rector de la Universidad Pedagógica Nacional, cuyos terrenos dentro de la ciudad quiere vender y extirpar ese foco de protestas. En la base de la comunidad universitaria nacional estallaron las primeras protestas en otro punto, la Pedagógica de Tunja. Allí el rector elegido fue recibido con una pedrea de marca mayor.

EL CLAROSCURO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL

La alianza público-privada es tan importante que las universidades estamos en eso desde hace rato, porque ayudan a desarrollar conocimiento y ciencia. Moisés Wasserman, rector de la Universidad Nacional, El Tiempo, 16 marzo de 2011, p. 15.





No hay luz verde en la estación de la 26 con 45, ni claridad en la efectiva distribución de responsabilidades. Los puntos de fricción se multiplican hasta enrojecer en la protesta que sale a las calles, y obtiene un gran respaldo ciudadano, hasta conseguir retirar el ánimo de lucro del proyecto de ley 112.

Mientras tanto, La Universidad Nacional encara una inviabilidad financiera inducida, y una abierta situación de conflicto en materia pensional y una nómina profesoral congelada para atender a una población de pregrado siempre creciente, mientras se estimula la proliferación de posgrados que desangran de profesores al primer nivel de la pirámide del sistema estatal de educación pública.

La Universidad Nacional sufre una ocupación intensa. Ya tiene en su campus el edificio inteligente de ingenierías, el caballo de Troya de la privatización; construido sólo en parte con dineros de exenciones tributarias, "donados" por el ingeniero Luis Carlos Sarmiento Angulo, un egresado honrado en vida, esculpiendo su nombre en piedra y cemento,

Otro resultado de la privatización es la construcción dentro de la Nacional, anunciado con bombos y platillos, de un centro de servicios y poli-deportivo, por Cafam, que "compensa" el edificio amarillo de Colsubsidio entronizado en una esquina de la mordisqueada lechuza que dio forma al campus universitario concebido en 1937, bajo los auspicios del presidente López Pumarejo, y Germán Arciniegas, publicista de la





Reforma de Córdoba de 1918 desde la revista Universidad, y la donación del terreno por el patricio liberal Nemesio Camacho.

El escenario de las privatizaciones tuvo una detente provisional al término de la segunda rectoría de Víctor Manuel Moncayo. El rector aplicó su saber jurídico en defensa del presupuesto de la Nacional. Tal lucha por cuidar la vida financiera de la Nacho fue momento estelar de su rectoría, y de la coalición de izquierda que lo respaldó, a precio de burocratizarse.

Se demandaron las bondades presupuestales de la Ley 30. El siguiente rector, Marco Palacios, impopular para la mayoría estudiantil y un bloque considerable de profesores, sin embargo, reclamó litigiosamente el pago de los porcentajes pactados y el ajuste del IPC no cubiertos por la nación. La ley 30, en cuya redacción intervino otro ex rector, Ricardo Mosquera, entonces senador, buscaba promover de algún modo la igualdad real y efectiva para la población colombiana. Pero la sentencia sigue sin cumplirse a cabalidad. Es un asunto litigioso, a través de variadas interpretaciones, durante los gobiernos de Uribe, y hasta el día de hoy.

RESISTENCIA AL "NUEVO ORDEN" EDUCATIVO NEOLIBERAL

Este aumento es sólo un 16 por ciento de aumento, de acuerdo con el déficit de las universidades públicas. Moisés Wasserman, rector de la U. Nacional.

Es un proyecto que golpea el carácter público de la educación superior. Convierte la educación pública en un negocio privado. Senador Alexander López, PDA.

⁻

⁹ Consultar al respecto el libro HERRERA ZGAIB, Miguel Angel et al. *Educación Pública Superior, hegemonía cultural y crisis de representación política en Colombia, 1842-1984*. Colección Gerardo Molina 20. UNIJUS/UNAL. Bogotá, 2009.





El "establecimiento" universitario vuelve a sacudirse a partir de la segunda mitad de los años 80. Las relaciones de poder académico estaban "osificadas". La crisis larvada experimenta su punto de quiebre, cuando en 1984, el médico rector, Sánchez Torres, ordenó la intervención de la policía en los predios universitarios. La cual produjo el cierre de la Nacional por un año, durante el cual se introdujo la más drástica reestructuración. Esto no ocurrió durante el cierre de similar duración ocurrida durante el ascenso de la lucha estudiantil en el año 1971-1972

En los tiempos del gobierno Betancur, con la rectoría de Marco Palacios, se dispuso la reorganización interna de la U. Nacional. Afectada por la ilegalidad apoyada en el argumento de la autonomía. Se mezclaban el quehacer delincuencial y subversivo. La universidad, como el país, era un escenario de prácticas mafiosas, que producía rechazo tímido de sectores del estudiantado, o su indiferencia reforzada por el temor fundado a ser agredido o "señalado" dentro del campus.

El cierre y reapertura de 1984 conllevaron la supresión del bienestar estudiantil que perdió las residencias y la cafetería central. El nuevo bienestar de la primera rectoría Palacios se focalizó en cambio, en un placebo, el pago de los auxilios educativos y la matrícula con pagos diferenciales según declaración de renta con topes. Así siguió sin que los sucesivos rectores hayan cambiado la fórmula privatizadora por la gratuidad progresiva. Todos aceptaron el credo neoliberal: la educación es un bien transable, una mercancía.

Lo único que aún subsiste del antiguo bienestar, a trochas y mochas, es el remedo autogestionado de la unidad residencial 10 de mayo, inacabada, como parte del complejo





habitacional Antonio Nariño. Pero estas residencias siguen siendo monumento a la desidia oficial y al desmonte del bienestar universitario.

SEGUNDA CONTRA-REFORMA, GIRO RADICAL Y CONSTITUYENTE EDUCATIVA

A lo largo de su historia republicana, el país no ha logrado consolidar un sistema de chequeos y balances que limiten las arbitrariedades de algunas de las ramas del poder público. Tampoco ha podido fortalecer un esquema de gobierno-oposición, garantía de una democracia sólida. José Fernando Isaza Delgado. Reforma a la educación superior. Proyecto del gobierno, no de la Comunidad. UNPeriódico, 11 de abril 2011, p. 13.

"En el 2000, del presupuesto global de la universidad, el 30 por ciento eran recursos propios, y este año es más del 50 por ciento. Nos hemos modernizado gracias al dinero que hemos conseguido...Y añade, recordando las exigencias de cobertura del anterior ministerio de educación, "Si recibimos ahora el doble de estudiantes que hace 13 años, alguien tiene que financiar los edificios donde van a estar, los pupitres..." Moisés Wasserman, Rector Universidad Nacional de Colombia.

Ahora, cuando la locomotora contra la corrupción rueda con mucho ruido, y con poca plata de retorno, está claro para la ciudadanía del común que no recuperaremos las ingentes sumas despilfarradas en los dos gobiernos anteriores. Hoy, el cráter fiscal dejado por el neo-populismo autoritario aparece ante nuestros ojos como un desastre inocultable, y cuya hediondez no se disipa en el bloque dominante con la divisa de la unidad nacional.

Por lo pronto, el despilfarro continúa con la quema de 12 por ciento del PIB en la hoguera de la guerra entre colombianos. Con todo, en lo económico, la guerra sirve a

Sexto Boletín del Observatorio Javeriano de Juventud



una ecuación regresiva, cuya onda recesiva mitiga el auge minero actual, que amenaza a las minorías indígenas y afro, quienes habitan el 30 porciento del territorio nacional, y en particular los departamentos amazónicos cuyas poblaciones nativas se encuentran en guardia y a la defensiva.

Bajo este curso de la prosperidad, en el primer año del gobierno, Juan Manuel Santos otorgó patente de corso a la contra-reforma educativa, con miras dizque a enjugar el creciente déficit educativo, y a la vez para darles cabida a 600.000 nuevos estudiantes en la educación superior como meta presidencial.

Un presidente en la encrucijada

"Tienen mi palabra delante de todo el país". J. M. Santos.

El presidente Santos, con una jugada estilo poker, puso la primera carta sobre la mesa. Ordenó retirar el proyecto 112 de reforma a la educación superior de iniciativa gubernamental. La comisión sexta de la Cámara, controlada por la Unidad Nacional, cumplió con el libreto, aunque antes se había manifestado a no tramitarlo, si no se daban previas discusiones con los estudiantes en rebeldía.

Entonces, con tono ejecutivo, desde la casa de Nariño, Juan Manuel informó al país, que "La ministra de educación...acaba de firmar una carta que va a radicar inmediatamente en el Congreso, donde se solicita desde ahora que retiren el proyecto". Los que lo retiraran serán, por supuesto, los ponentes en la comisión sexta de la Cámara.

En tono coloquial él trata de establecer confianza, que nadie le ponga conejo al otro en la mesa de discusión. Dicho de otra manera, que el gobierno invierta en un compromiso que haga posible la interacción y la posibilidad de darle salida a las contradicciones





generadas por el proceso privatizador, en el cual el gobierno de la prosperidad está empeñado.

Representación de la Mane y disenso activo

"La asamblea sigue adelante, porque es en el seno de la Mane donde se toman decisiones". Jairo Rivera, vocero de la MANE.

Respondiendo al anuncio presidencial, la asamblea estudiantil con representaciones de 31 universidades, profesores, empleados, padres de familia, y observadores, tomó la palabra el sábado 12 y domingo 13 de noviembre. Decidieron suspender el paro, y la responsabilidad mayor estuvo en cabeza de los 11 voceros de la Mesa amplia nacional estudiantil, M.A.N.E, con el disenso de las Universidades públicas de provincia, en particular Unillanos y Tolima. Ello se tradujo en la configuración el día domingo de una Mane alternativa que amagó con dividir el movimiento triunfante.

No hay duda, sin embargo, que con la organización de la MANE se consiguió el primero de tres puntos bandera, con el apoyo multitudinario de la gran movilización nacional del 10 de noviembre, donde en Bogotá, y pese a la lluvia con granizo incluido, se concentraron, algunos señalan para Bogotá, las 100.000 personas, una multitud heterogénea, colorida, creativa, donde los rostros y la decisión de los jóvenes, quienes en el resto del país alcanzar a sumar algo más de 500.000 manifestantes en defensa de la educación pública superior.







Imagen retomada de http://www.moir.org.co/Nuestra-palabra-empenada.html. Todos los derechos reservados para el autor o autora de la imagen.

El segundo paso en construcción es "establecer la metodología para hacer una reforma concertada". Lo sostiene el presidente, y en ello trabaja el movimiento estudiantil y sus aliados. Todo lo cual exige un procedimiento democrático, una inclusión de las universidades en disenso, y la determinación de unos interlocutores, incluido el presidente en primera fila.

Para que no bajara el ánimo y la disposición de llevar adelante la nueva educación, el jueves 24 de noviembre se convocó y realizó una movilización de pretensiones continentales. Teniendo como partícipe especial al estudiantado chileno, que volvió a chocar en las calles de Santiago, luego de 6 meses de reclamar democracia plena y desmonte de los privilegios educativos.

El Programa Mínimo de hoy, recuerda el de 1971, que es su antecedente histórico. La primera vez se conquistó el cogobierno de estudiantes y profesores, y lo mantuvieron por 8 meses. La bandera actual es más abarcadora, se quiere transformar el modelo educativo sirviente del capitalismo local y transnacional.





Se piensa que la educación es la clave de bóveda ideológica para cambiar la vida general de los colombianos, y desarrollar acciones contra-hegemónicas contra la exclusión, desigualdad, explotación y dominio de las elites entronizadas en el poder político y económico. Ahora las acciones contra-hegemónicas en curso han actualizado la lucha contra todos los privilegios, empezando por los que rigen la educación.

Una Constituyente Educativa Ciudadana

"Una vez integrada la universidad por todos sus elementos y garantizada la participación de éstos en su gobierno, la ley puede abandonarle la orientación de la enseñanza y la dirección de la labor científica. Congreso nacional de Córdoba (1918).

Si este fuera el caso, el movimiento estudiantil debe ampliar su horizonte de interlocución, e incorporar a todos los actores. Por eso conviene pensar en una Constituyente Educativa Ciudadana, que garantice como espacio de decisión no al Congreso de la República, sino al poder constituyente de todos y cada uno de los colombianos.

El procedimiento no es congresional, sino democrático participativo, lo que implica el refrendo por la ciudadanía de lo que sea decidido. Tal mecanismo que se practica en Chile, el mismo que se practicó en Venezuela en la constituyente educativa, que lleva 8 meses a la espera que lo firme el presidente Chávez.

Se trata de torcerle el pescuezo al autoritarismo, y poner en evidencia la cara oscura del programa liberal de la igualdad de oportunidades, y desmontar el cuento de la sostenibilidad fiscal impuesto por el gobierno de la prosperidad. Habría que aplicárselo primero, a la guerra que desangra al país, y tiene ya notorios efectos inflacionarios. Los cálculos del investigador Nazih Richani lo corroboran en la carta que dirigió al





presidente Santos. Igual lo establecía el equipo investigador dirigido por José Fernando Isaza, matemático y actual presidente de Ascun.

La Constituyente Educativa Ciudadana tendrá que examinar todo el sistema escolar colombiano, esto es, la Ley de educación general y la de educación superior, así como el régimen especial de la U. Nacional para que no se trate de una reforma "chueca". Hablamos de una reforma radical, democrática, que dote de dientes a la igualdad de oportunidades, que es imposible sin igualdad social.

Hay que preparar la constituyente por la gratuidad en la educación pública a todos los niveles, con la participación de la ciudadanía interesada, que dote a la prosperidad de democracia. Dicho rumbo corregirá la tendencia que sitúa a Colombia en el tercer peor lugar del mundo en desigualdad social.